

**AUXILIARES EN PATRIMONIO CULTURAL DE BOGOTÁ: RECORRIDO POR
LA MEMORIA Y EL ESPACIO DEL CENTRO HISTÓRICO DE BOGOTÁ**

Olga Lucia Romero Castro

Lic. En ciencias sociales
Magister en Educación

Luis Jair Téllez Ariza

Lic. En ciencias sociales
Magister en investigación social interdisciplinaria

I.E.D. INEM “Santiago Pérez” Tunal
Universidad Pedagógica Nacional

Geopaideia

e-mail: olgaluro2@gmail.com , lujatellez@yahoo.com

PALABRAS CLAVE:

Patrimonio, patrimonio material, patrimonio inmaterial, imaginarios urbanos, imaginarios patrimoniales, espacio geográfico, espacio vivido, subjetividad, símbolos.

PREAMBULO

Los saberes concebidos en la escuela (saberes escolares) desde distintas áreas, en especial las Ciencias Sociales, han estado desarticulados de los saberes extraescolares, como es el caso del patrimonio cultural que brinda el centro histórico de la ciudad – no solo en el caso de Bogotá, sino en cualquier ciudad - , aspecto que disminuye la participación de los jóvenes y los docentes como líderes de su conservación.

El conocimiento del patrimonio cultural del centro histórico de Bogotá permite que los docentes adquieran identidad frente a la ciudad a partir de los imaginarios urbanos y patrimoniales, lo cual facilita la articulación entre las actividades curriculares de la escuela y los escenarios de la ciudad, aplicando metodologías del pensamiento complejo.

El espacio geográfico se ha consolidado como la base del estudio de la geografía, dicha consolidación se produce por que el espacio necesita interacción e interrelación del hombre¹, para que así pueda ser dinámico y vivido.

Sin lo anterior, el espacio sería estático, tendría solo la intervención de la naturaleza, sus cambios serían poco percibidos por el hombre ya que serían muy lentos y no se percibirían todas las relaciones sociales, económicas, culturales y políticas que se presentan en un espacio geográfico. Además de lo anterior, si el estudio de la geografía no tuviera en cuenta la incidencia cultural, económica y política en el espacio geográfico, su estudio se tornaría meramente descriptivo y poco analítico.

Infortunadamente, en la enseñanza de las ciencias sociales el estudio del espacio geográfico no se ha tenido en cuenta como elemento fundamental de estudio, además se ha separado del estudio temporal. Esto debido a que la geografía escolar se entiende como la actividad de calcar mapas, memorizar lugares; mientras que el concepto de espacio geográfico no se comprende o se enseña

¹ Las interacciones se producen del hombre con el objeto, en este caso sería el hombre con el medio, siendo así una relación directa y constante, mientras que las interrelaciones se producen del hombre con el hombre, que también es influyente en las dinámicas propias del espacio, pero en ocasiones son relaciones indirectas y poco constantes.

como un concepto netamente físico, dejando de lado las relaciones y actividades sociales que se presentan dentro de este.

Llevando a la práctica el plan “Bogotá una Gran Escuela” y Bogotá Positiva “para vivir mejor”² en los cuales se privilegia la enseñanza y el aprendizaje dentro y fuera de las aulas, además del desarrollo de competencias ciudadanas, el Centro Histórico- cultural de la Candelaria, se convierte en la oportunidad, para docentes y estudiantes, de aprender, valorar y difundir la riqueza cultural de éste sitio, por medio de la preparación y orientación de recorridos históricos en relación con las siguientes temáticas: iglesias; El Barrio la Candelaria y su arquitectura; parques y plazoletas; monumentos; chicherías y sitios de esparcimiento; instituciones culturales.

Los docentes conscientes de que somos parte del patrimonio de la ciudad, son proyectados como líderes del patrimonio histórico de Bogotá, primero sensibilizándose del espacio geográfico urbano, segundo, percibiéndolo, viviéndolo y concibiéndolo, tercero articulando las actividades curriculares con los escenarios de la ciudad en busca de una educación de calidad.

De hecho el llamado más urgente de los docentes es la necesidad de re significar la enseñanza de la geografía, estudios de esta índole son bastantes, ¿pero que tan significativos se vuelven en contextos diferentes al que fueron desarrollados? Que debemos potenciar los docentes ¿el conocimiento y manejo del espacio geográfico? ¿La motivación para que se analice la cotidianidad desde la perspectiva espacial? ¿El reconocimiento de la geografía física, humana, económica, política?

De hecho, las preguntas son más que las respuestas, pero es necesario aclarar que uno de los elementos más importantes es que los estudiantes se reconozcan desde la perspectiva subjetiva, colectiva, espacial, e histórica y que el docente encuentre la articulación de saberes escolares y extraescolares, desde un cambio curricular.

Entre las formas de re- conocer el espacio geográfico que se realiza en el centro histórico de Bogotá, se encuentran el espacio percibido, del cual hacen parte los imaginarios y las subjetividades; el espacio vivido, proceso de interacción directa con el espacio y; el espacio concebido, las nociones claras y reestructuradas sobre los lugares. Son estos procedimientos los que se logran con los estudiantes mediante el proyecto, utilizando como estrategia la salida de campo, las reformas curriculares, el trabajo antes y después de la salida, la interdisciplinariedad y la interrelación entre saberes escolares y extraescolares.

1. CONTEXTUALIZACIÓN

² Los programas referidos, son parte de los planes de gobierno de la ciudad de Bogotá, en los que se ha reivindicado la relación entre la escuela y la ciudad.

La ciudad de Bogotá, esta organizada en 20 localidades (Ver anexo N°1), El barrio la Candelaria, corresponde a la localidad 3 de la ciudad, se ha constituido en el centro histórico y patrimonio cultural de nuestra ciudad. En él han acontecido una gran cantidad de escenas de nuestra historia, que han dejado huellas a través de innumerables monumentos, tales como: La Plaza de Bolívar, La Catedral Primada, iglesias, museos, arquitectura, plazas y plazoletas etc. Estos monumentos mantienen latente la historia de nuestro país, desconocida por muchos ciudadanos y aún más por los visitantes que llegan a nuestra ciudad. Pese a que estos desarrollos históricos se han visto influenciados por la dinámica del espacio, aun es desconocida la importancia del impacto espacial.

El lugar “estático” que creemos es la candelaria, se ha influenciado por uno de los principios del espacio geográfico, al respecto Gustavo Montañés (1997)³ planeta el Palimpsesto, que se refiere a las dinámicas que tienen los lugares a través del tiempo, en la cual su eje principal es el dinamismo humano.

Este proyecto permite que los estudiantes de grado décimo y once del énfasis en ciencias sociales, presten su servicio social y realicen su práctica en favor de la recuperación y conservación de la memoria histórica y espacial de la ciudad. El estudiante a través del proyecto tiene la oportunidad de aplicar algunas técnicas de investigación social, en relación con la temática planteada, con el fin de incorporar en su mentalidad una actitud valorativa positiva frente al patrimonio material e inmaterial del centro histórico de la ciudad.

Llevando a la práctica el plan “Bogotá una Gran Escuela” y Bogotá Positiva “para vivir mejor” en los cuales se privilegia la enseñanza y el aprendizaje dentro y fuera de las aulas, además del desarrollo de competencias ciudadanas; el Centro Histórico, se convierte en la oportunidad, para los estudiantes del énfasis en Ciencias sociales⁴, de aprender, valorar y difundir la riqueza cultural de éste sitio, por medio de la preparación y orientación de recorridos históricos en relación con las siguientes temáticas: iglesias; El Barrio la Candelaria y su arquitectura; parques y plazoletas; monumentos; chicherías y sitios de esparcimiento; instituciones culturales.

De esta forma, es posible articular saberes escolares y extraescolares, desde una perspectiva teórico – practica interdisciplinar (ver anexo N° 2) al aprendizaje y enseñanza de la geografía, aspecto que permite partir de las cotidianidades de los estudiantes para incorporar saberes teóricos de la geografía.

El descubrimiento de los valores culturales y patrimoniales que le ofrece la ciudad de Bogotá, le permiten al docente y estudiante, tener una visión más allá de lo

³ Bibliografía Montañés

⁴ En algunas instituciones de la ciudad, como es el caso de la Institución Educativa Distrital INEM Santiago Pérez, los estudiantes pueden escoger un énfasis en el cual especializarse, entre estos hay de carácter técnico y carácter académico, el énfasis de Ciencias Sociales hace parte de un énfasis académico.

contextualizado .Es un recorrido a través de la historia y la apropiación espacial que permite reconocernos como ciudadanos a partir de elementos cotidianos como los billares, los juegos de mesa o cafés tradicionales, esos aspectos comunes que forman parte de la herencia de todos los bogotanos. Pero si se prefiere dar un vistazo por la arquitectura y transformación espacial del centro histórico de Bogotá, a través de los recorridos de las iglesias, capillas, museos, plazas del sector de la candelaria se podrá tener una visión de conjunto.

2. REFERENTES TEORICOS

2.1. EL CENTRO HISTÓRICO: UNA POSIBILIDAD PARA EL ESTUDIO DE IMAGINARIOS URBANOS.

El centro de la ciudad tiene connotaciones de espacios polivalentes y complejos, cargados de valores y significados que los individuos perciben (Zarate.1991, pg. 75), además es un espacio de enseñanza y aprendizaje, en el cual se fortalece el proceso de formación crítica de los estudiantes

En Bogotá no se puede hablar de un centro, la ciudad se reconoce como poli céntrica, en la que se identifican centros financieros, económicos, culturales, geográficos, históricos, entre otros. Así, se reconocen tres clases de centros:

- I. Centros que son de alto impacto, son lugares que han cobrado importancia en Bogotá, bien sea por la atracción que ejerce económica y culturalmente o por ser un lugar que ofrece servicios y atrae a las personas

- II. Centros importantes de influencia alta en un lugar, son aquellos que además de prestar un servicio y atraer a las personas, son capaces de atraer personas de diversos lugares y que además tienen influencia directa en la zona donde se ubican. En ocasiones su importancia se debe por ser el único centro de una zona.

- III. Centros importantes con muy alta influencia, son aquellos centros que son de atracción de personas, bienes y servicios con un alto impacto, puesto que se pueden convertir en un poli centro de una zona, bien sea por sus funciones, uso del suelo o por ubicación.

La realidad del centro histórico La Candelaria se presenta ante el estudiante como un conjunto de elementos representados en historias, tradición oral, símbolos religiosos, arquitectura, etc.; componentes de un patrimonio colectivo.

En relación con éste aspecto Daniel Hiernaux (2006: pg. 61) menciona:

“En el caso de Bogotá, otra de las ciudades andinas que comparte varias de sus características anteriores, sus ciudadanos han sido educados para entender el centro como parte concreta de una división física. Si Bogotá se compone de veinte localidades distribuidas en seis zonas geográficas, el centro será una de ellas; y cada una arroja distintos aportes poblacionales: occidental (33%), sur-oriental (23%), sur-occidental (16 %), norte (12%), centro (11%), Chapinero (5%). Así, lo que se llama centro, dentro del cual está el centro histórico, es algo como la décima parte de la totalidad de la ciudad. Para los ciudadanos consultados, los siete sitios reconocidos como suyos, son: La Candelaria, Plaza de Bolívar, Torre de Colpatria, Monserrate, La Catedral, Plaza de toros, Capitolio Nacional”.

De esta forma podemos observar que los emblemas urbanos de la ciudad de Bogotá se han centrado en elementos arquitectónicos ubicados en el centro, convirtiendo este complejo espacial en una concentración simbólica, que en este proyecto se convierten en la estrategia pedagógica para el estudio del patrimonio cultural de la ciudad, incluyendo temas como: el espacio, imaginarios urbanos, subjetividad, vida cotidiana etc., en busca del sentido de la dinámica espacial e histórica de la ciudad. Los imaginarios de los ciudadanos en cuanto los lugares más representativos de la ciudad se concentran en la riqueza cultural del centro.

2.2. IMAGINARIOS URBANOS DE LA CIUDAD DE BOGOTÁ.

La significación del término imaginario para éste proyecto es tomado de Castoriadis (1985:7), citado por Daniel Hiernaux (2006: pg. 29): “podemos definir entonces el imaginario urbano como una creación incesante de figuras/formas/imágenes, a partir de las cuales solamente puede referirse a algo. Este concepto de imaginario permite incluir un elemento importante y determinante en el momento de estudiar la ciudad que es la subjetividad social. Con lo anterior es claro, que los espacios urbanos y específicamente los del centro histórico ofrecen a los estudiantes elementos para construir procesos cognitivos y de memoria cultural, incluyendo de igual forma elementos materiales como la arquitectura, e inmateriales como las costumbres de las personas y su vida cotidiana. Además desde la geografía de la percepción se identifican topo fobias y topo filias en el espacio.

La ciudad y en éste caso el centro histórico se presenta como una realidad interpretada, sin embargo en muchas ocasiones se muestra al estudiante como una realidad fragmentada, es decir, se le permite abordar algunos elementos de esta compleja realidad (lo religioso ,la arquitectura, la vida cotidiana, los monumentos, espacios de esparcimiento etc.). El proyecto permite al estudiante no solo percibir fragmentos de esa realidad, sino interpretar el sentido de esas representaciones urbanas, encontrando unidad en la articulación de estos elementos mencionados. Al interpretar la vida cotidiana del siglo XIX en Bogotá, no solo implica el conocimiento de la arquitectura de las viviendas, o la historia de

su vida religiosa, sino que es necesario hallar la relación que existe entre éstos y la vida cotidiana de los ciudadanos, articulando elementos importantes como la religión, las costumbres, el significado social y económico de la chicha, el papel de los artesanos etc.; con esto es posible encontrar los imaginarios del momento a nivel urbano.

La reflexión anterior conduce a la necesidad de trabajar los imaginarios urbanos y específicamente al estudio del imaginario patrimonialista entendido por Daniel Hiernaux (2006: pg. 33) como:

“El imaginario patrimonialista sería entonces el conjunto de figuras/formas/imágenes a partir de las cuales la sociedad actual, por lo menos una parte de ella, concibe la presencia de elementos materiales o culturales del pasado en nuestro tiempo y nuestro espacio de hoy. También el imaginario patrimonialista es la guía de ciertos programas sobre los centros históricos en particular, pero también sobre otras manifestaciones de las espacialidades del pasado todavía presentes en la actualidad”.

Los imaginarios patrimonialistas se constituyen en la posibilidad de permitir al estudiante la construcción subjetiva del concepto de ciudad, basado en la idea de conocer el pasado para fortalecer la identidad y cohesión social de la actualidad. Al respecto Daniel Hiernaux (2006: pg. 33) plantea:

“se defiende la idea de que el pasado es parte de nuestro presente y que, a la manera de lo expresado por el geógrafo brasileño Milton Santos (1990, pg. 20): el pasado se encuentra, en cierta manera, cristalizado en las formas materiales del presente, bajo la forma de las llamadas “rigurosidades”. Así, para entender nuestro presente, es ineludible comprender nuestro pasado y, en particular, reconocer y valorizar sus formas materiales cristalizadas en el espacio actual, nuestro espacio de vida”.

2.3. IMAGINARIOS DE LA CIUDAD Y LA VIDA COTIDIANA COMO EXPERIENCIA SUBJETIVA

LA vida cotidiana se como un escenario en donde la vida de toda persona transcurre a través de prácticas sociales rutinarias, reiterativas, recurrentes. La cotidianidad permite que la persona aprenda y aprehenda una cultura, un emocionar, un modo de conocer el mundo, un sistema de valores, una forma de comunicación, unos modelos de comportamiento.

De acuerdo con Berger y Luckman (1968, pg. 36) “La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente”.

Otra manera de definir la vida cotidiana es presentado por Agnes Heller (1985, pg. 9) "la vida cotidiana es la totalidad de las actividades que caracterizan las reproducciones singulares productoras de la posibilidad permanente de la reproducción social".

En relación anterior los fenómenos sociales se encuentran inscritos en la vida cotidiana, que a su vez, constituyen la propia realidad de cada uno de los sujetos que realiza sus acciones y prácticas sociales en ella. La vida cotidiana transcurre, dentro del ámbito social a partir de las interacciones y las relaciones sociales, en donde se hacen realidad los encuentros intersubjetivos de los participantes. El escenario de la vida cotidiana posibilita no solo la historia presente del individuo, sino también su memoria, autobiografía, su propia voz del pasado. Esta complejidad del tejido social, se hace más difícil cuando se introduce la categoría intersubjetividad en la cotidianidad.

Berger y Luckman (1967, pg. 40) definen esta categoría de la siguiente manera: "la realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros. Esta intersubjetividad establece una señalada diferencia entre la vida cotidiana y otras realidades de las que tengo conciencia. Estoy solo en el mundo de mis sueños, pero se que el mundo de la vida cotidiana es tan real para los otros como lo es para mí. En realidad, no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros"

La interacción intersubjetiva permite ver que las personas que comparten una vida cotidiana tienen un mundo común, pero de igual manera son diferentes, puesto que sienten y ven el mundo a su manera. De igual forma, es claro, que a pesar de vivir experiencias juntas, cada uno formula sus propios proyectos de vida que en determinado momento pueden ser conflictivos con los formulados por los demás. En la interacción social con los demás, damos sentido a la realidad, pues a través de la comunicación se maneja un sentido común que permite la coordinación de significados.

Dentro de la perspectiva de la interacción intersubjetiva podemos encontrar posiciones como la de Berger y Luckman (1967, p. 46) "la experiencia más importante que tengo de los otros se produce en la situación "cara a cara", que es el prototipo de la interacción social y del que se derivan todos los demás casos. En la situación "cara a cara" el otro se me aparece el otro se me presenta como un presente vivido que ambos compartimos".

Desde esta perspectiva se entiende que la interacción social permite el acercamiento, el intercambio a partir de la expresividad, pero la situación "cara a cara" solo me permite acceder a la subjetividad de los demás a través de síntomas, por lo cual solo puedo interpretar la subjetividad de los demás. La vida privada e íntima del otro se me presenta a través de una serie de pistas que yo puedo interpretar.

Para confirmar este punto de vista es pertinente, Shutz Alfred (1993:p126): “Por lo tanto ,el postulado de que puedo observar las vivencias de la otra persona exactamente de la misma manera en que esta persona lo hace ,es absurdo ,pues presupone que yo mismo he vivenciado todos los estados conscientes y los actos intencionados dentro de los cuales se ha constituido esa experiencia”. De esta manera, es claro que los encuentros intersubjetivos nos permiten la interpretación de la experiencia de la otra persona, pero de ninguna manera puedo acceder a su intimidad como ella lo puede hacer, es decir, como una experiencia vivida.

Bajo esta perspectiva es posible determinar que a pesar que la cotidianidad reproduce de una forma rutinaria, ciertas practicas sociales que impiden la existencia de una convivencia en la fraternidad ,es decir prácticas que impiden la convivencia democrática en la escuela, son vulnerables al cambio a partir de las acciones de sujetos sociales al estilo de Zemelman, lograr cambios culturales, a partir de la construcción de nuevas realidades, que cambiarían dichas practicas en beneficio de la sociedad .

2.4. LOS IMAGINARIOS Y LA SUBJETIVIDAD: CRÓNICAS BARRIALES DE LA CIUDAD.

El interés por los elementos materiales e inmateriales del centro histórico La Candelaria, ofrece al estudiante la posibilidad de reconstruir visiones del mundo desde las cuales los sujetos actúan, y construir su propia visión de la realidad. De esta manera, se construye el concepto de subjetividad, al valorarse la interpretación de cada uno frente a la realidad y el concepto de intersubjetividad al interpretar la realidad de otros.

El proyecto fortalece la concepción e importancia de la subjetividad e intersubjetividad a partir de temas del patrimonio cultural de la ciudad, en donde el estudiante puede experimentar estos dos conceptos. En los diferentes recorridos históricos planeados por el centro histórico, el estudiante esta en capacidad de identificar símbolos y de significarlos y de interpretar las significaciones dadas por otros a estos mismos símbolos. Finalmente analiza la significación simbólica en relación con el sentido político, económico, cultural y religioso de la ciudad. De esta forma, se fortalece el pensamiento social al aceptar el multiverso o múltiples interpretaciones de la realidad.

Así mismo, es posible encontrar otro de los principios del espacio geográfico⁵, el espacio como símbolo

La evidencia material de este aspecto se encuentra en la producción de los estudiantes en lo que se ha llamado “jóvenes escritores”, en donde cada uno de

⁵ MONTAÑÉZ, Gustavo. Geografía y medio ambiente. En: geografía y ambiente (enfoques y perspectivas). Autores varios. Bogotá: Ediciones universidad de la Sabana. 1997.

los estudiantes participantes tiene la oportunidad de escribir una crónica barrial, desde sus sentir, su emocionarse en relación con lo experimentado en cada uno de los recorridos.

Los elementos del centro histórico de la candelaria, sus historias de fantasmas y miedos, la historia de los personajes más representativos del pasado y del presente, la historia arquitectónica, la historia de la religión, la historia de la chicha, la vida cotidiana en el séptimazo, rituales y símbolos en la visita a Monserrate, se constituyen en la motivación para que los estudiantes interpreten su ciudad y la narren a través de la crónica barrial.

Lo anterior genera en el estudiante el valor de la subjetividad, pues su experiencia de pertenencia a la ciudad, le permitirá describirla, interpretarla desde la perspectiva de un documento social. La ciudad aparece desde estos jóvenes escritores como una crónica barrial contada por ellos en donde se entretajan visiones subjetivas de la realidad, historias y experiencias cotidianas que tradicionalmente no eran tenidas en cuenta. De esta forma la ciudad aparece como la historia de lugares y la construcción de significados a partir de distintas vivencias de los que en ella habitan que a su vez las reproducen y se vuelven subjetivamente significativas para la sociedad.

La ciudad resulta motivante para el que intenta ambientar sus narraciones, puesto que ella ofrece abundancia de emociones, vivencias y sensaciones que se pueden captar, solo hay que observar y captar.

3. RECOMENDACIONES:

- Incluir en los programas de estudio de las ciencias sociales y en especial de la geografía la articulación de las prácticas ciudadanas
- Desarrollar habilidades geográficas, investigativas y cognitivas dentro y fuera de la escuela
- No desligar el conocimiento del tiempo a través del espacio y viceversa.
- Reconocer otros saberes no necesariamente de la disciplina geográfica, que permitan identificar y reconocer las dinámicas contemporáneas del proceso enseñanza – aprendizaje

BIBLIOGRAFIA

-Alcaldía mayor de Bogotá D.C. Secretaría de Educación. Navegador pedagógico de Bogotá.2006.

-Alcaldía mayor de Bogotá D.C. Secretaría de Educación. Colegios públicos de Excelencia para Bogotá. Orientaciones curriculares para el campo de pensamiento histórico.

-BERGER, Paúl y LUCKMAN, Thomas. La construcción social de la realidad .Ammorortu. Barcelona.1995.

-BRAVO, Fernando y otros. Discurso e imaginario, poder e identidad. Posibilidades de la inter disciplina en la investigación social. Universidad Distrital .Bogotá. 2006.

-HELLER, Agnes .Historia y vida cotidiana .Grijalbo. México.1972.

-JIMÉNEZ Becerra, Absalón. Infancia, ciudad y narrativa. En Revista Científica, número 8.CIDC, UD ,2006.

-LINDON, Alicia, HIERNAUX, Daniel y otros .Lugares e imaginarios en las metrópolis. Anthropos. España.2006.

-LYNCH, Kevin. La imagen de la ciudad. Buenos Aires. ED infinito. 1966.

-MONTAÑÉZ, Gustavo. Geografía y medio ambiente. En: geografía y ambiente (enfoques y perspectivas). Autores varios. Bogotá: Ed. U. de la Sabana. 1997.

-SHUTZ, Alfred. La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva .Barcelona, Paidós.1993.

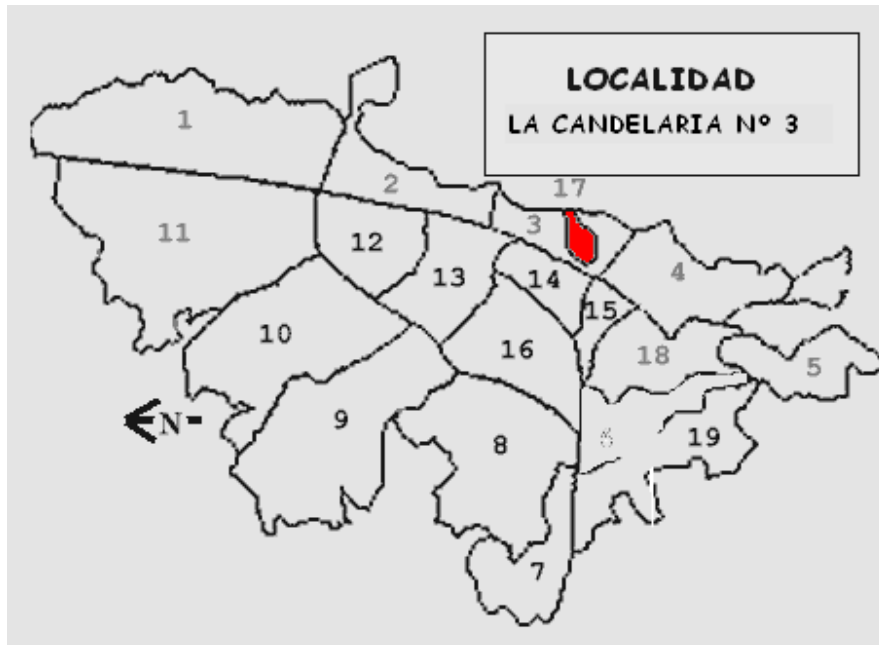
-TORRES, Alfonso y TORRES, A, Juan. Subjetividad y sujetos sociales en la obra de Hugo Zemelman. En revista Folios N° 12. Bogotá. U.N. 2000.

-ZARATE, Antonio. El espacio interior de la ciudad. En: Espacios y sociedades. Barcelona: ED. SÍNTESIS. 1991.

ANEXOS

ANEXO N° 1.

MAPA DE LAS LOCALIDADES DE BOGOTÁ: LA CANDELARIA: centro histórico y cultural de la ciudad



Fuente: Parra 2008

ANEXO N° 2

PENSAMIENTO COMPLEJO:

Construcción del conocimiento.



Escenarios temáticos de la ciudad:
“memoria y el espacio del centro histórico
de Bogotá”

CATEGORIAS

TEMPORAL:

Aprender a analizar, reflexionar y comprender fenómenos, procesos o problemas sociales en el tiempo.

El centro histórico ofrece referencias simbólicas: arquitectura, monumentos, iconos que facilitan el aprendizaje del tiempo social.

ESPACIAL:

-Desarrollo de habilidades geográficas.

-Percepciones de los actores con respecto al espacio en la vida cotidiana.

-Espacio como construcción social.

- Sentido de lugar: desde la apropiación socio histórica de los espacio

NARRATIVA:

La narración permite la construcción y comprensión de la realidad.

La producción narrativa: de acuerdo con la experiencia vivida los estudiantes producen sus propias crónicas barriales de la ciudad.

RELACIONAL:

El centro histórico es un constructo simbólico: permite un sistema de significaciones, relaciones, representaciones e imaginarios sociales.

POLITICA:

Proyecto cultural, colectivo donde se contempla la realidad como un complejo de relaciones históricas, relaciones de poder a través de la historia del escenario trabajado.

ECONOMIA:

Problemas económicos y las implicaciones para las sociedades. Ejemplo: la historia de la chicha y los problemas fiscales

